



Durante muchos años *Pantallas y Escenarios* fue más un folleto trimestral de presentación de los filmes a proyectar y de las compañías de teatro contratadas para los teatros Fleta y Argensola que una auténtica revista.

Pantallas y Escenarios: una revista excéntrica

(Excéntrico: adj. De carácter raro, extravagante. // Geom. Que está fuera del centro)

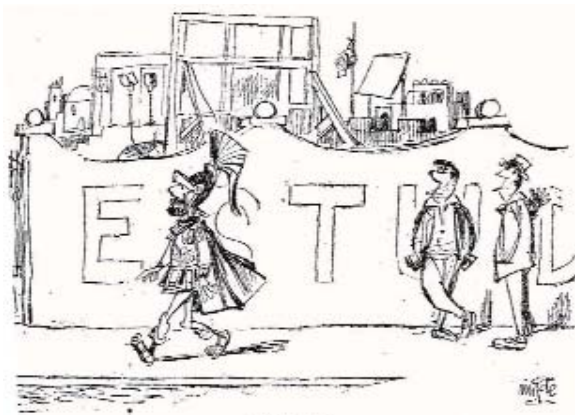
La revista zaragozana de cine y espectáculos *Pantallas y Escenarios* tiene una larga y curiosa trayectoria; es el desarrollo natural de otras publicaciones anteriores, entre ellas una más humilde del mismo nombre que más bien era un boletín para publicar e informar de las películas que se estrenaban en los salones de Empresa Parra S.L., dedicada a la exhibición cinematográfica. Esa revista-boletín publicitario, editado por Empresa Española de Publicidad PROA, había sido una idea promovida por el gerente de Empresa Parra, don Francisco Parra Mateo, desde 1942. De esta publicación, que como veremos enseguida tuvo su origen en otra, se conservan escasos ejemplares, y tan solo hemos encontrado uno de 1945 en la Hemeroteca Municipal de Zaragoza. En ella, el propio don Francisco cuenta el origen de esa publicación: "Esta revista se tituló primero *Noticiero del Cinema* y comenzó en 1933. Más tarde se amplió a teatros, toros, deportes, y se publicó ya con carácter de regularidad, como puede apreciarse esta temporada." De aquel *Pantallas y Escenarios* de septiembre-octubre de 1945 que figuraba como nº 170, año XIV, decía su promotor: "de momento y por las disposiciones actuales se ocupa únicamente de cuanto afecta o se relaciona con los espectáculos, siendo en definitiva un anticipo de lo que el espectador va a presenciar en el transcurso del mes inser-

tándose algunas referencias retrospectivas de teatro, cine, alguna crónica musical y su correspondiente sección de amenidades".

En 1961 la propia Empresa Hermanos Parra, fusionada ahora con la empresa Quintana, ambas dedicadas a la exhibición cinematográfica en Zaragoza y diversos pueblos de Aragón, donde contaban con los mejores salones de exhibición, deciden convertir aquel humilde *Pantallas y Escenarios* en una publicación de carácter nacional a la venta en los quioscos. Crean una revista de cine, teatro y espectáculos profusamente ilustrada, aprovechando las fotografías, dibujos, reportajes y entrevistas que las productoras ponen a disposición de los exhibidores.

Se estabiliza ya como una publicación mensual, pese a que su primer número aparece como de abril-mayo, época II y año XIX, con una imagen en la portada de Silvia Pinal y Fernando Fernán Gómez en la película *Adiós, Mimí Pompón*, dirigida por Luis Marquina.

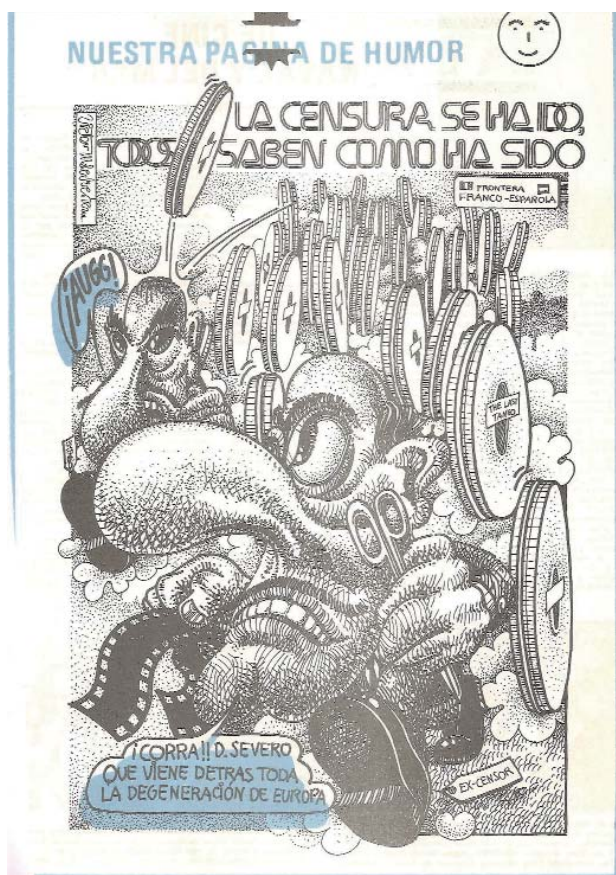
La revista *Pantallas y Escenarios* estuvo dirigida al comienzo por un director gerente, José María González Larrea, y en los años 70 contó también, por imperativo legal, con un director periodista, el aragonés José Omenat Santesteban, sin que desapareciera nunca el cargo de director gerente, que ostentó un miembro de la familia editora, Francisco Parra de Más.



—Dice que tiene trabajo con los americanos para una semana.
—Será la Semana Santa.

“EL FANTASMA DE LA LIBERTAD”

Por JOSÉ MIGUEL GARCÍA CRUZ



La transición política originó posiciones enconadas respecto a la censura. Llegaron las películas atrevidas que de momento hicieron furor. Se crearon las llamadas “Salas X” para las más extremas. Todo el mundo expresó su opinión sobre el asunto. José Miguel García Cruz, en el número correspondiente a diciembre de 1977 de la revista, hablaba de la necesidad de desprenderse del corsé castrense que nos había atenazado. Pues bien, evidentemente, ya nos hemos desprendido.

Las películas de “romanos” resultaron muy apropiadas cuando llegó la pantalla grande del Cinemascope. En Zaragoza se filmó *Salomón y la reina de Saba* en los páramos de Valdespartera donde murió, quizás de una insolación, Tyrone Power. Mingote publicó este chiste.

Se comenzó imprimiendo en Gráficas Iris, que también se encargaba de la impresión de las entradas de los cines y del material de propaganda de la actividad exhibidora de la empresa propietaria; y más tarde en los talleres del *Heraldo de Aragón*.

Nos vamos a detener en algunas de las características y colaboradores de aquella revista zaragozana de cine y espectáculos que inició su andadura en 1961, el año de producción de la película de Marco Ferreri *El cochecito*, de la que ya hay información en dicho número.

Es una revista netamente aragonesa, aunque desde sus primeros números cuenta con una redacción en Madrid, al frente de la cual estuvieron Esteban Farré y Antonio Morales, y años más tarde Antonio Ramis.

Observamos, al consultar el catálogo de revistas y publicaciones españolas, que, deliberadamente o no, coincide su nombre con el de otra *Pantallas y Escenarios*, revista de cinematografía y teatro quincenal, que se había editado en Barcelona en 1927 por Martín Felipe, con dirección en Consejo de Ciento 227. Pero, contado anteriormente el origen de la revista aragonesa, no creemos que la de Barcelona tenga nada que ver con ella, excepto el título.

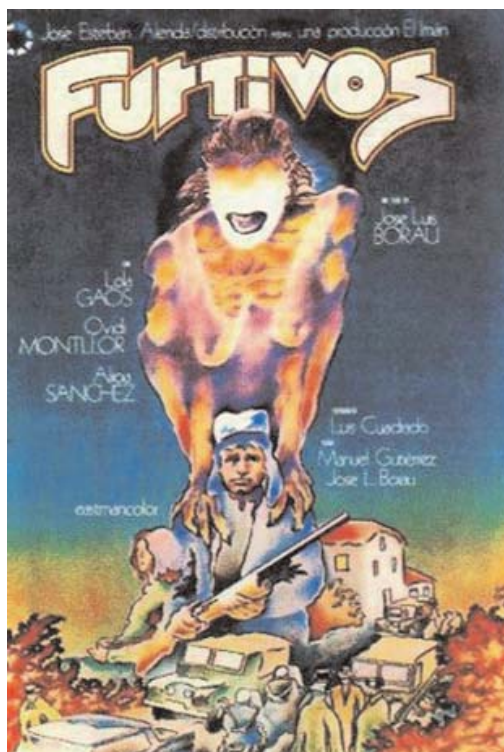
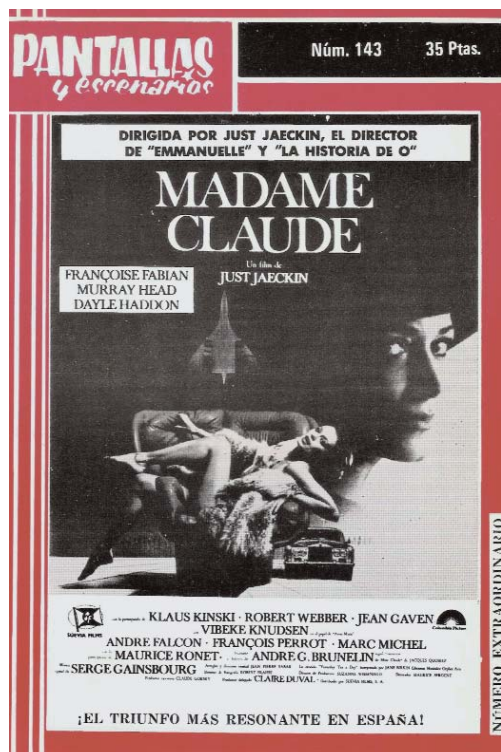
La revista zaragozana se publicó durante dieciocho años, de 1961 a 1979, y contó con numerosos colaboradores, la mayoría de Zaragoza, como Manuel Rotellar -colaborador, además, en revistas cinematográficas como *Otro Cine*, *Terror Fantastic*, *Nueva Dimensión* y *Film Guía* (de Barcelona); *Positivo* (Valencia); *Mundo Hispánico*, *Cinestudio* y *Cinema 2002* (Madrid) y *Aragón 2000* (Zaragoza)-, o Manuel Hernández Martínez, que conocemos publicó en *Pantallas y Escenarios* las colaboraciones: “El recuerdo”, “Grandes novelas y grandes películas”, “La novela y el cinematógrafo”, “La avenida de la Independencia: un excelente prólogo”, “Los jalones del tiempo”, “Soledad estrella”, “Nueva etapa”, “Viaje inmóvil”, “Cuerpo en vuelo, alma en vilo (I)” y “Cuerpo en vuelo, alma en vilo (II)”.

Entre la larga lista de colaboradores, destacan algunos aragoneses dedicados a la enseñanza, al cine o a la prensa, como Ildefonso Manuel Gil, José F. Pérez Gállego, José Jiménez Aznar, José Antonio Páramo, Emilio Calvo, Rabel Velilla, Amado Gracia, Ricardo A. Portolés, José María Ferrer “Gustavo Adolfo”, Emilio Alfaro Gracia, José Antonio Duce, Alfonso Zapater Gil o Eliseo Bayo. También aparecen entre sus colaboradores los nombres de Marcelo Arroita-Jauregui, Félix Martialay, José Luís Guarner, Ignacio Montes Jovellar, Manuel Dicenta o Juan Francisco de Lasa, entre otros muchos.

En la revista colaboró gente que había estado ligada al floreciente movimiento cineclubista de Zaragoza desde décadas anteriores y a los grupos de cine amateur (ahora muy estudiados y considerados, como el de José Luis Pomarón, fotógrafo profesional y autor de apreciables films en 16 mm, y 35 mm).

Son habituales de la revista en sus primeros años los escritos de Emilio Alfaro y José Antonio Duce, fundadores de la productora Moncayo Films.

Todos estos profesionales del cine o de las letras, situados en un lugar tan excéntrico de la actividad cinematográfi-



No sólo hicieron taquilla las películas porno o semi, sino también aquéllas que en los momentos de la transición descubrieron al público las miserias de la dictadura. De entre ellas *Furtivos*, de José Luis Borau, llenó durante meses el cine Avenida sito en el paseo de la Independencia nº 26.

ca como es Zaragoza, participaron en *Pantallas y Escenarios* que, como se trasluce de su nombre y de su contenido, se dedicó también a tratar el espectáculo teatral; no hay que olvidar que algunos de los cines de la Empresa Parra eran también teatros, como el Argensola o el Fleta.

La revista contaba con gran número de ilustraciones, procedentes de las fotos y carteles de mano que daban las productoras a las distribuidoras para su publicidad y difusión.

La excentricidad de la misma, esta vez en su acepción de rareza, la vemos también en que encontramos en ella secciones dedicadas a la tauromaquia, la magia o el tiempo atmosférico. Es de reseñar que contaba con algún que otro colaborador que publicaba viñetas cómicas, e incluso en algún número con una pagina de lo que se llamó "tebeo" ó "cómic", algo poco frecuente en aquellos años, como lo encontramos reseñado en un libro sobre la historia del cómic en Zaragoza, donde se dice: "Salvo estos intentos, sólo hay algunos breves «destellos» de "cómic" en la revista de cine *Pantallas y Escenarios*..."

Pantallas y Escenarios es, pues, dentro del panorama cinematográfico español, una *rara avis*, tanto por el lugar de edición -al no estar hecha ni en Madrid ni en Barcelona-, como por su contenido, a veces variopinto, y, también, por su permanencia en el tiempo, pues lo normal en las publicaciones de cine era ser efímeras.

Son todas estas circunstancias las que llevan a considerar muy interesante esta revista, llena de datos, colaboradores, colaboraciones y "destellos" desconocidos, escasamente estudiados o muy poco conocidos, entre otras cosas porque, pese a ser plataforma de expresión de gente como Manuel Rotellar, la existencia de la revista, como producto dentro del mecanismo publicitario de un potente exhibidor local, y el lugar de edición, fuera de los grandes centros de la producción cinematográfica la hacía estar menospreciada por la crítica seria y alejada del raquítico ambiente cultural cinematográfico existente durante los años en que se editó, que coincidieron, por ejemplo, con los de las revistas seña-

ras del cine español contemporáneo, *Film Ideal* (1956-1971), *Nuestro Cine* (1961- 1971) y de *Cinestudio* (1961-1973).

El ser de distribución institucional entre el sector de la distribución y la exhibición cinematográfica la hacía también poco comprensible dentro del ámbito de las revistas de cine de la época, aunque ahora comprendemos que en ciertos asuntos podía contar con información de primera mano, o responder a directrices que bien analizadas pueden dar algún fruto, dentro de un estudio crítico de la revista.

La revista tenía un formato grande, muy similar al de la citada *Cinestudio*, y también tenía como ésta papel brillante en su portada y contraportada.

Contenía publicidad de alguna empresa zaragozana, y de elementos relacionados con la exhibición o la distribución cinematográfica, como máquinas de proyección, equipos de sonido o CEPICSA.

Cubría la reflexión sobre el cine (Ildefonso Manuel Gil, Martialay), su historia (Rotellar, Guarner), su actualidad, sus chismes y acontecimientos (Montejano, Ramís), y daba noticia de todo lo que se estrenaba en Zaragoza, en Madrid y en Barcelona.

Un previo vaciado de la revista y de la confección de índices de colaboradores y colaboraciones, separando las de carácter informativo de las teóricas y doctrinales y de las entrevistas, sería necesario; así como un posterior estudio de los textos que se vean de interés, y en algunos casos, procurar la identificación de algunos colaboradores, no recordados. Así mismo realizar una separación de las noticias de carácter publicitario de las de contenido histórico o referencial cinematográfico. Así como un índice de imágenes de interés y de sus portadas. La publicación de este breve recuerdo de la revista zaragozana de la Empresa Parra es, por mi parte, una primicia de ese trabajo, que está abierto a los asuntos que el estudio de la revista nos sugiera.

Alejo Lorén Ros

Cineasta y miembro de la Asociación Española de Historiadores del Cine